

Teatro

# Es posible el encuentro en medio de las diferencias

Anabel Navarro Camero\*

La historia cubana ha estado siempre presente en el grupo de teatro UCAB, en AGOteatro y en la Fundación Medatia desde sus inicios. Con menos de quince años de edad Virginia Aponte llegó a Venezuela mientras sus padres estaban en la cárcel en Cuba. Crecer, casarse y tener una familia fueron de la mano con estudios y el ingreso a la Universidad Católica Andrés Bello, donde el teatro fue una forma de comunicar, encontrarse con el otro, formar equipos para toda la vida y personas con especial sensibilidad por su entorno. La Universidad le dio a Virginia la oportunidad de crear el grupo de teatro y una forma de permanencia que ha sido la guarida de cientos de estudiantes y profesores a su paso por esta alma mater.

En 2014 Teatro UCAB arriba a sus cuarenta años, la Fundación Medatia a sus diecinueve años de trabajo con las comunidades y al grupo de los profesionales egresados (AGOteatro) le toca bailar el vals de quince años.

La primera semana de abril AGOteatro estrenó *Memoria del*



RAQUEL CARTAYA

*silencio*, una historia basada en la novela del mismo nombre, escrita por la autora cubana Uva de Aragón sobre hechos reales y que, en manos de Virginia Aponte tocó su corazón y la inspiró a hacer lo que mejor sabe: un montaje teatral.

*Memoria del silencio* narra el testimonio de Lauri y Menchu, dos hermanas separadas por la revolución cubana. A los dieciocho años Lauri se va a los Estados Unidos “por seguir al hombre que amaba”: Roberto, luchador incansable por ver finalizada la revolución; y Menchu se queda en la isla “por seguir al hombre que amaba”: Lázaro, seguidor del Che Guevara y Fidel Castro, creyente en una revolución justa, equitativa y más verde que las palmas.

La vida pasa y cuarenta años después, Menchu viaja a Miami y se reencuentra con Lauri. A pesar de la larga separación, que en su juventud ninguna imaginó, verse es recordar la infancia, la familia, afectos, comidas, canciones y olores que marcaron sus vidas y que ni el tiempo ni los momentos difíciles disiparon.

A través de la memoria cada una rompe su silencio y le cuenta a la otra los sucesos más importantes de su vida; rápidamente dolor, tristeza, vacíos y alegrías se apoderan de las escenas. Recriminarse las ausencias está siempre latente con preguntas como ¿por qué no viniste para cuando iba a dar a luz?, ¿por

qué no fuiste a vernos en cuarenta años?, ¿por qué no reconoces que la revolución fracasó y se equivocaron?, o ¿qué es una casa para quien no tiene patria? Pero el perdón y el amor arraigado e imposible de expresarse por años, las hace celebrar que están juntas. Con historias aparentemente irreconciliables, ambas reconocen que las dos tienen algo de razón en sus argumentos, motivos y sentimientos.

En sus primeras funciones, entre lágrimas y nostalgia, varias personas del público destacaron: “La pieza lleva a reflexionar sobre el perdón y el encuentro tan necesario en Venezuela hoy”; “la obra te llena de esperanzas al mostrar que sí es posible perdonarse, encontrarse” y “es necesario romper el silencio y luchar por la permanencia de la memoria, porque sin ella no hay país”.

Se espera que pronto *Memoria del silencio* pueda estar en una sala de teatro comercial en Caracas. Todos los detalles estarán en las redes sociales de la agrupación: AGOteatro en Twitter y Facebook.

\*Comunicadora Social. Productora.

Título: **Memoria del silencio**

Directora: **Virginia Aponte**

Producción: **Anabel Navarro**

Año: 2014

Protagonistas: **Soraya Siverio, Lucrecia Baldassarre, Carlos Domínguez y Unai Amenabar**